

VOCACION Y JOVENES

**DIOS TE LLAMA
PORQUE TE AMA**

DIOS TE LLAMA PORQUE TE AMA...

El siguiente material ha llegado a tus manos, eres animador, servidor, catequista, o tal vez curioso, y te preguntas ¿Vocación? ¿Por qué este tema? ¡De eso ya sé lo necesario!

El Dios de la Historia sigue llamando: el Señor llama a quien quiere, su gracia actúa por encima de nuestras previsiones, es una voz que habla en el silencio en medio de un mundo lleno de ruido, nos llama a un testimonio de vida en medio de una cultura de muerte, nos llama porque nos ama y nos conoce como nadie lo ha hecho.

Dios puede llamar y dar su gracia excepcionalmente a quien desee, por encima de los cálculos humanos, pero normalmente se sirve de instrumentos humanos para hacer ese llamado: tú, querido amigo, serás la voz de Dios durante el tiempo que compartas estos temas para inquietar a los jóvenes y despertar en ellos el atreverse a responderle a Dios.

Este material no supone, simplemente presenta de una forma cercana y esencial la grandeza que encierra el término de Vocación. La Vocación no es algo exclusivo de sacerdotes y monjas, ni tampoco es un premio de Dios para seres humanos excepcionales, ni mucho menos algo propio de los santos: la Vocación es algo propio de todos, todos somos llamados y todos los llamados son iguales en dignidad ante Dios.

El presente material cuenta con 4 encuentros graduales, es un pequeño proceso en el cual descubriremos juntos el significado de Vocación. Además tendrás materiales de apoyo, guiones para diferentes celebraciones y fichas que resumen los contenidos de cada tema para distribuirlos entre los jóvenes.

R

REFLEXIONES

Cada tema irá introducido por una pequeña reflexión.

B

CITAS BÍBLICAS

Enriquecen los temas y dan un fundamento desde la Palabra

S

FICHAS DE SANTOS

Al final de cada encuentro se presentará un santo

P

PRINCIPAL

Ideas clave de cada encuentro

ENCUENTRO 1

Soy persona: La Vocación humana

ENCUENTRO 2

Soy Cristiano: la Vocación Cristiana

ENCUENTRO 3

Soy Llamado: la Vocación Específica

ENCUENTRO 4

soy Amado: la Vocación a la Santidad



CONECTATE

Puedes encontrar contenidos especiales, material audiovisual y muchos extras en la página oficial de Vocacionados Costa Rica:

facebook/VocacionadosCostaRica



Encuentro 1

SOY PERSONA

PROFUNDIZACION:

LA VOCACION HUMANA

Querer vivir humanamente es ya una forma de responder a Dios, es tomar la vida como vocación. Estamos llamados a ser lo mejor de nosotros mismos.

REFLEXION: "EL AGUILA REAL"

"Un hombre se encontró un huevo de águila. Se lo llevó y lo colocó en el nido de una gallina de corral. El aguilucho fue incubado y creció con la nidada de pollos. Durante toda su vida, el águila hizo lo mismo que hacían los pollos, pensando que era un pollo. Escarbaba la tierra en busca de gusanos e insectos, piando y cacareando. Incluso sacudía las alas y volaba unos metros por el aire, al igual que hacen los pollos. Después de todo, ¿no es así como vuelan los pollos? Pasaron los años y el águila se hizo vieja. Un día divisó muy por encima de ella, en el límpido cielo, una magnífica ave que flotaba elegante y majestuosamente por entre las corrientes de aire, moviendo apenas sus poderosas alas doradas. La vieja águila miraba asombrada hacia arriba: ¿Qué es eso?, preguntó a una gallina que estaba junto a ella. "Es el águila, rey de las aves" respondió la gallina". "Pero no pienses en ello. Tú y yo somos diferentes de él".

Extracto del libro "El canto del pájaro" de Anthony de Mello, s.j.

Desde una visión personalista y trascendente de la vida, creemos que toda persona está llamada a desarrollar en plenitud ese germen vocacional con el que nace, al servicio de los otros. Todas las personas tienen esta vocación común. Ya desde el principio Dios llamó a ser persona, creó al hombre y a la mujer.

Esta primera vocación común tiene diferentes aspectos estrechamente relacionados entre sí:

- La relación con uno mismo: desarrollar lo mejor del propio ser.
- La relación con el mundo, las cosas: ejercer y vivir una profesión.
- La relación con los otros: abrirse al amor en grupo, en familia, en comunidad.
- La relación con la trascendencia, con Dios: hacer crecer la necesidad y el deseo de Dios que hay en cada persona.

Un crecimiento armónico de la persona requiere el cultivo de todas y cada una de esas dimensiones.

Educar para la autosuficiencia o la necesidad de los demás, el individualismo o la solidaridad, la superficialidad o la profundidad, la gratuidad o el egoísmo, la apertura o la cerrazón a Dios... dará como resultado un tipo de persona u otro bien distinto.



ACTIVIDAD:

El animador debe ilustrar la pirámide de relaciones encontrada en la profundización anterior y la exponer en que consiste cada una de ellas. Después se dividirá el grupo en cuatro y a cada uno de los grupos se le asignará las lecturas correspondidas a las relaciones.

Relación con uno mismo (Crecer como persona),
Relación con uno mismo (Re-creando el mundo a través del «trabajo»), Relación con los demás (Teniendo una relación de amistad y amor con los demás) y Relación con Dios (Abierta a Dios). Cada grupo deberá leer la cita bíblica y la meditación. Posteriormente lo comentarán entre los miembros del grupo y compartirán el mensaje que cada uno recibe. Y al final cada grupo explicará sobre que trataba su lectura y la enseñanza. Para finalizar todos los participantes deberán escribir en un papelito individualmente como pueden ellos crecer en cada uno de las relaciones.

Crecer como persona

*Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza
(Gen 1,26-27)*

Meditación: Es la primera llamada (vocación) que Dios hace: a vivir, a ser persona hecha a imagen y semejanza suya, a ser protagonista del propio destino. Hechos para la vida y para el amor, pues Dios es vida y amor.

Hay modos de vivir que no permiten el desarrollo integral de esta vocación y reducen la persona a animal, a máquina, a un objeto, a «no-persona».



Re-creando el mundo a través del «trabajo»

Dominad la tierra y sometedla (Gen 1, 28)

Meditación: Es la relación con el mundo que circunda, con las cosas. La persona está llamada a ejercer una profesión, a hacer un trabajo donde se sienta útil y con el que colabore con Dios a re-crear y mejorar este mundo.

Por el trabajo la persona se convierte en «administradora» y «señora» de lo creado. Tan importante como el trabajo es el ocio, por el que se goza del senti-do de las cosas y de la técnica. El egoísmo, el pecado (Gen 3)

puede convertir el trabajo en una esclavitud de uno mismo y de los demás.

La profesión no es la totalidad de la vocación, aunque muchos la reduzcan a ella.

Teniendo una relación de amistad y amor con los demás

Sed fecundos, creced y multiplicaos (Gen 1,28)

Meditación: Dios nos llama a amarnos y a que ese amor sea fecundo. La relación con los otros se expresa con la reciprocidad y el amor, y se vive en el seno de un grupo, de una comunidad. La familia es la comunidad más simple.

Las auténticas relaciones interpersonales deben ser siempre relaciones de amistad, de amor. Ser es amar, y amar es ser. El amor es vocación

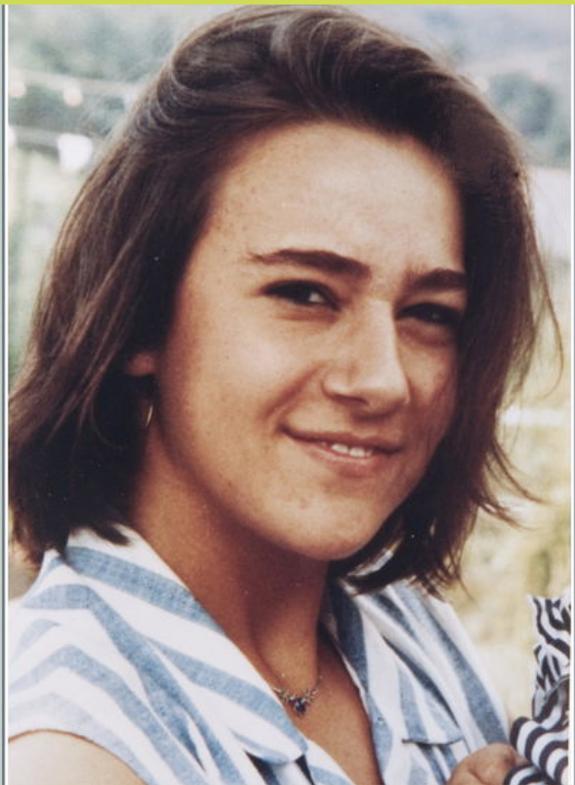


Una Vocación abierta a Dios

Hagamos al hombre a nuestra imagen (Gen 1 ,26-27)

Meditación: La vocación radical del hombre es la de convertirse en hijo, ser a imagen de Dios, parecerse al Padre. Tenemos «vocación de Dios» por gracia, no por méritos ni conquista. Somos «cariño de Dios». Todos estamos llamados a la santidad, a la comunión plena con Él.

La gloria de Dios es la felicidad del hombre, como el padre se siente orgulloso con el triunfo del hijo. A través de todo esto Dios quiere que seamos felices.



BEATA CHIARA LUCE-JOVEN- ITALIA

Era una joven normal: disfrutó de los pasatiempos normales de un adolescente como escuchar música pop, bailar y cantar, era también una ávida jugadora de tenis y disfrutaba de la natación y el senderismo. Sin embargo su vida empezó a cambiar a temprana edad: A los nueve años, Dios irrumpió en su vida, durante un encuentro del Movimiento de los Focolares, ahí descubrió a “Jesús abandonado”. Fue durante un partido de tenis cuando de modo inesperado sintió un dolor punzante en el hombro. Los médicos, que al principio diagnosticaron un callo óseo, acabaron por afirmar que se trataba de una forma de cáncer de huesos de los más graves y dolorosos. Muere el domingo 7 de octubre de 1990 -fiesta de la Virgen- a las cuatro de la mañana con 18 años, dirigió las últimas palabras a su madre: “ ¡Sé feliz porque yo lo soy! ”

“Yo no puedo correr más, y quisiera pasarles la antorcha, como en las Olimpiadas... Porque tenemos una vida sola, y vale la pena gastarla bien”

ORACION:

Salmo 139, 16

- 1 Señor, tú me sondeas y me conoces,
- 2 tú sabes si me siento o me levanto;
de lejos percibes lo que pienso,
- 3 te das cuenta si camino o si descanso,
y todos mis pasos te son familiares.
- 4 Antes que la palabra esté en mi lengua,
tú, Señor, la conoces plenamente;
- 5 me rodeas por detrás y por delante
y tienes puesta tu mano sobre mí;
- 6 una ciencia tan admirable me sobrepasa:
es tan alta que no puedo alcanzarla.

**YO OÍ LA VOZ DEL SEÑOR
QUE DECÍA: "¿A QUIEN
ENVIARE, Y QUIEN IRA
POR NOSOTROS?" Y
RESPONDI: "AQUIME
TIENES, MANDAME A MI."
(IS 6,8)**

Encuentro 2

SOY CRISTIANO

ACTIVIDAD 1:

El animador deberá dividir el grupo en pequeños subgrupos. Les entregará el material llamado Anexo 1. Cada subgrupo lo leerá detenidamente, compartirá entre sus miembros el mensaje o lo que más les llamó la atención del texto y por último escogerán a un representante para que comparta con el grupo completo el mensaje que el subgrupo recibió de la lectura.

LA VOCACION CRISTIANA

REFLEXION: "DIOS PREFIERE CONTAR CONTIGO"

Sólo Dios puede dar la fe...pero tú puedes dar tu testimonio.

Sólo Dios puede dar la esperanza... pero tú puedes devolverla a tus hermanos.

Sólo Dios puede dar amor...pero tú puedes enseñar a amar.

Sólo Dios puede dar la paz...pero tu puedes sembrar la unión.

Sólo Dios puede dar la fuerza...pero tú puedes animar al desanimado.

Sólo Dios es el camino...pero tú puedes señalarlo a los otros.

Sólo Dios es la luz... pero tú puedes hacer que brille a los ojos de todos.

Sólo Dios es la vida...pero tú puedes hacer que florezca el deseo de vivir.

Sólo Dios puede hacer lo que parece imposible... pero tú puedes hacer lo posible.

Sólo Dios se basta a sí mismo... pero prefiere contar contigo.

PROFUNDIZACION:

El radicalismo de la vocación cristiana

La vocación cristiana es la gran vocación que nos unifica a todos, que hace que todos seamos iguales. Con vosotros soy cristiano, decía el obispo san Agustín.

Del radicalismo de la misma y única vocación bautismal cristiana nacen los diferentes caminos vocacionales.

Cuando falta esta experiencia y opción por Jesucristo no hay respuesta a la gran vocación cristiana y, por lo tanto, no puede haber vocaciones. Por eso, el teólogo Pagola dice: No hay falta de vocaciones... sino de Vocación.

Ningún cristiano, ningún camino vocacional, agota la riqueza de Cristo; en-tre todos los cristianos, entre todos los caminos vocacionales... intentamos «di-bujar» a Cristo: orante, sanador, totalmente libre y disponible, misionero del Pa-dre, animador de la comunidad de los doce, acogedor de niños, denunciador de injusticias, anunciador de la Buena Noticia, etc.



ACTIVIDAD 2:

El animador deberá colocar la pirámide de relaciones, que utilizó en el primer encuentro, en un lugar visible y reproducir la imagen del rostro de Jesús, encontrado en el Anexo 2. Cada sección del rostro se esconderá en el espacio donde se realicen los encuentros antes de iniciar. El animador dará la indicación de buscar en silencio pedacitos de papel que contienen lo que nos servirá para darle respuesta a la vocación cristiana. Cuando los participantes encuentren todas las secciones, formarán la imagen sobre la pirámide (como en la profundización). Después el animador expondrá lo que se encuentra en la profundización, enfatizando que la vocación cristiana nos unifica y que no es posible darle respuesta si no hay experiencia y opción por Jesucristo.

Todos somos llamados

El llamado de Jesús es seguirle a Él y el camino para descubrir la propia vocación cristiana requiere de un



encuentro íntimo con Cristo, sabiendo que tenemos todos la misma meta: la santidad. Así lo reconoce la Iglesia al proponernos santos como modelo de todas las condiciones: hombres y mujeres, fundadores y matrimonios, médicos y mendigos, abogados y monjes, príncipes y esclavos, mercaderes y obreros, papas y campesinos, etc.

**DESDE TODA LA ETERNIDAD
DIOS NOS HA PREDESTINADO A
SER SANTOS E INMACULADOS
EN SU PRESENCIA. Y LOS QUE
ELIGIO, LOS PREDESTINO, A LOS
QUE PREDESTINO LOS
JUSTIFICO, A LOS QUE JUSTIFICO
LOS GLORIFICO (ROM 8, 29-30).**

SANTA GIANNA BERETTA MOLLA-ITALIA- MADRE Y MEDICO

Fue una médico pediatra y laica católica italiana. Estudió la carrera de medicina y se especializó en pediatría. En 1955 se casó con el ingeniero Pietro Molla. Quienes la conocían dicen que fue una mujer activa y llena de energía, que conducía su propio vehículo, esquiaba, tocaba el piano y disfrutaba con su esposo los conciertos en el conservatorio de Milán. El joven matrimonio tenía ya cuatro pequeños y cuando Gianna esperaba su quinto hijo con tal solo dos meses de embarazo, se le diagnosticó un cáncer de útero, muere prematuramente de un cáncer uterino, pero prefiriendo salvar la vida de su hija aún no nacida antes que la suya.

Debemos ser las testigos vivientes de la grandeza y de la belleza del cristianismo.

CELEBRACION:

RENOVACION DE LAS PROMESAS BAPTISMALES

Al final deL encuentro se renovarán las promesas bautismales como oración final, lo que nos recuerda el llamado que todos tenemos a la vocación cristiana.

M = monitor (animador) **P** = presidente
T = todos

M: Hemos reflexionado sobre lo que es el bautismo y la importancia que tiene en nuestras vidas. Por ser tan importante, nuestros padres no quisieron privarnos de este sacramento y a los pocos días de nuestro nacimiento nos trajeron a la Iglesia para recibir el bautismo. Como es-tábamos pequeños, nuestros padres y padrinos se comprometieron ante Dios y ante la Iglesia a irnos educando progresivamente en la fe cris-tiana. Ahora que estamos grandes y somos conscientes, renovemos nuestras promesas bautismales y confesemos la fe que nuestros papás y padrinos proclamaron aquel día por nosotros.

P: ¿Creen que por el bautismo hemos nacido a una vida nueva, la vida de la fe y de la gracia? ¿Creen que somos de verdad hijos de Dios Y. por lo tanto, Dios es nuestro Padre?

T: Sí, creemos.

P: Creen que por el bautismo nos hemos revestido de Cristo,



hemos sido incorporados a su vida, sepultados en su muerte y vivificados en su resurrección?

¿Creen que Jesucristo es nuestro amigo y nuestro salva-dor?

T: Sí, creemos.

P: ¿Creen que por el bautismo hemos entrado a formar parte de la Iglesia y tenemos la misión de construir el Reino de Dios en nuestra socie-dad?

T: Sí, creemos.

M: Esta fe que acabamos de confesar exige en nosotros la decisión de una renuncia total a todas aquellas actitudes que se opongan a los valores del Evangelio.

p: ¿Renuncian al dinero, al poder y al placer como supremas aspiraciones del hombre en la vida?

T: Sí, renunciamos.

P: ¿Renuncian a toda forma de violencia y egoísmo como enemigos de la paz y del amor.

T: Sí, renunciamos.

P: Renuncian a toda forma de opresión, injusticia o abuso sobre

los demás?

T: Sí, renunciamos.

M: No podemos quedarnos en una postura negativa de renuncia. El bautismo es sobre todo un compromiso positivo mirando hacia el futuro.

P: ¿Se comprometen a dar testimonio de su fe y razón de su esperanza ante sus padres, sus compañeros y vecinos?

T: Sí, nos comprometemos.

P: ¿Se comprometen a comportarse en todo tiempo y lugar con la verda-dera libertad de los hijos de Dios?

T: Sí, nos comprometemos.

P: ¿Se comprometen a ayudarse como amigos, a amarse como hermanos y a trabajar por la paz y la justicia?

T: Sí, nos comprometemos.

P: Esta es la fe en que fuimos bautizados. Ojalá que este compromiso que hemos renovado lo llevemos a la práctica todos los días y en todas las situaciones que nos encontremos.

Encuentro 3

SOY LLAMADO

PROFUNDIZACION:

La vocación a ser persona y cristiano se puede vivir desde diferentes estados de vida o caminos vocacionales. A grandes rasgos y de manera muy elemental, podríamos decir que hay tres grandes opciones vocacionales:

LA VOCACION ESPECIFICA

REFLEXION: "SE NECESITA UN JOVEN"

Que obre con rectitud, que hable con sencillez. Que sea siempre alegre y optimista. Que tenga una sonrisa para todo el mundo y que sea siempre sincero. Que hable con la frente en alto y que diga siempre la verdad, cueste lo que cueste. Que tenga vivos deseos de estudiar y aprender la verdad e imitar la virtud en donde quiera que la encuentre.

UN(A) JOVEN: Cuya presencia inspire confianza. Que no sea doble, sino franco, agradable y feliz. Lleno de vida. Que ame a Dios; a sus compañeros y a sus enemigos.

SE NECESITA UN(A) JOVEN: Que quiera ser siempre: AMIGO DE JESUS y tenga el valor de vivir como EL. Y que tenga a MARIA como a su Madre y modelo de pureza y virtud.

A ESE JOVEN SE LE NECESITA, SE LE BUSCA Y SE LE QUIERE. La sociedad lo reclama y la patria lo anhela. Sus padres le han buscado siempre, sus amigos estarían orgullosos de él.

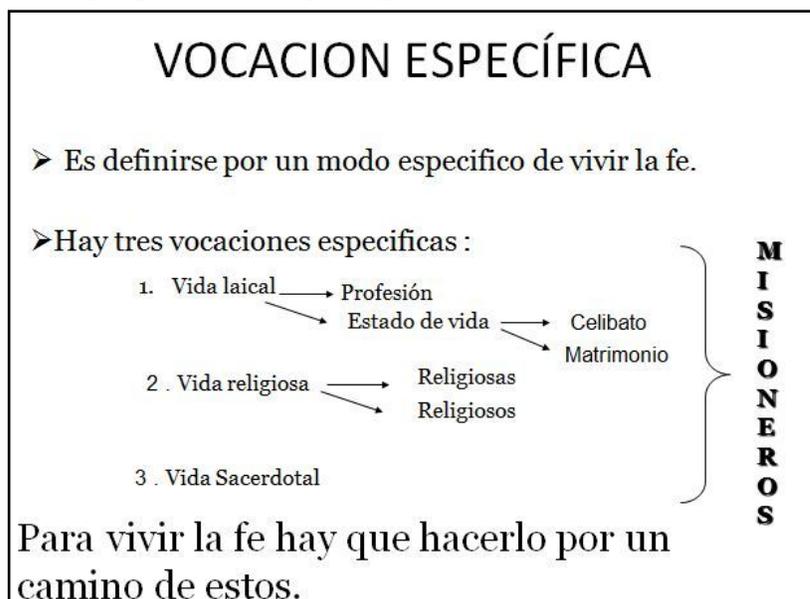
Para todos sería EL TESTIMONIO MAS PURO

Y BELLO DE LA JUVENTUD.

- A) Laical
 - Profesion
 - Estado de Vida (Celibato, Matrimonio)
- B) Religiosa
 - Activa: educativa, sanitaria, misionera...
 - Contemplativa
- C) Sacerdotal
 - Religiosa, Diocesana, Misionera

Nombramos aparte la vocación misionera por la especial significación que tiene para los jóvenes y porque puede encarnarse en cualquiera de los caminos vocacionales antes nombrados.

En el gráfico siguiente nos permitimos marcar 5 caminos vocacionales para una mejor presentación y comprensión.



ACTIVIDAD:

El animador deberá explicar las opciones vocacionales, encontradas en la profundización, utilizando el gráfico para mejor comprensión. Luego dividirá el grupo en cuatro pequeños. A cada uno se le asignará una de las siguientes lecturas:

- Toda vocación es un don de Dios,
- Tú también estás llamado a una vocación,
- La vocación específica no se reduce al servicio que realiza
- Todas las vocaciones específicas (no sus formas) son esenciales para la vida de la Iglesia.

Después de leerla y comentarla, cada grupo expondrá con todos los participantes el mensaje de la lectura que le correspondió utilizando un dibujo.

Toda vocación es don de Dios

El Espíritu del Señor está sobre mí. El me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor. (Lc 4, 18-19)

Es el Señor quien llama, quien vacaciona; no es uno quien escoge la vocación que él desea. Esto puede parecer para la sensibilidad actual, según cómo se presente, una manipulación por parte de Dios. Y no es así. No es que Dios nos convierta en «marionetas» tuyas. Sino, porque te quiere y te valora, te confía y te llama a una determinada vocación.

De ahí la necesidad de ponerse a la escucha de la voz de Dios con todo lo que esto supone.



De acertar con esa elección dependerá en gran parte la propia felicidad y la felicidad de muchas personas.

Tú también estás llamado a una vocación

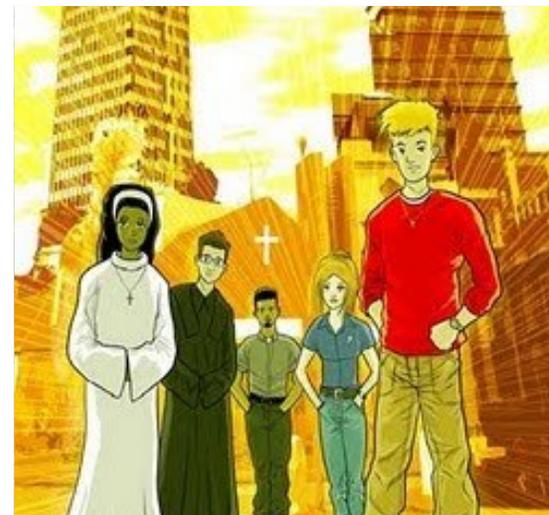


Al oír hablar de vocación muchas personas, incluso muchos cristianos, piensan enseguida en curas y monjas. ¡Esas personas sí que tienen vocación! El resto forma parte de «la tropa».

**LA VOCACION
ES UN SUEÑO DE
AMOR DE DIOS**

Las cosas, gracias a Dios, han cambiado. La vocación es el sueño de amor que Dios tiene en el corazón para cada uno. Dios nos llama a todos. Cristo nos invita a todos a vivir con radicalidad su seguimiento. El Espíritu se derrama con abundancia

en todo corazón disponible y espera una respuesta generosa. To-dos podemos y debemos ser instrumentos y signos del amor de Dios al mundo. Eso sí, cada uno en aquel lugar, desde aquel carisma vocacional, para aquella misión concreta, con aquella singularidad y originalidad que supone cada camino vocacional.



La vocación específica no se reduce al servicio que realiza

Ante todo no conviene confundir trabajos concretos y puntuales (hacer un voluntariado, ser catequista, animar un grupo de tiempo libre, ir a misiones un vera-no, etc.) con un camino vocacional. Estas son experiencias, normalmente puntuales, muy valiosas y que ayudan en el discernimiento vocacional. Pero por vocación específica entendemos otra cosa.

La vocación es algo totalizador y globalizador: de toda la persona y para toda la vida.

Una vocación específica se define más por lo que es, que no por el servicio que hace. Aun valorando el qué, importa más el cómo, por qué y por quién.

Una vocación específica afecta y colorea todas las dimensiones del ser per-sona y del ser cristiano.

El trabajo entre los jóvenes, con todo y ser algo esencial, no expresa todo lo que es, por ejemplo, un religioso salesiano que esté con la juventud. La vida en comunidad, los votos, su estilo de oración, su espiritualidad... también son esenciales a la vida de ese religioso y deben vivirse como misión. Vivir en una comunidad y ver cómo se quieren y cómo rezan, si es que se aman de verdad y rezan de forma significativa, puede ser un buen testimonio para el que está haciendo esa experiencia.

El trabajo juvenil con el estilo de Don Bosco, por ejemplo, lo pueden vivir, casi de forma idéntica al religioso salesiano, un laico, un matrimonio, etc. Este laico casado aportará otros ricos «matices» que no tiene el religioso: la vida de pareja, la educación de los hijos, la espiritualidad laical... que también forman parte de su «misión». El sentido de la vida religiosa no está en lo que hace, sino en lo que es y debería ser. La misión es mucho más que el trabajo o el servicio concreto que se realiza.

No sirve entonces decir, por ejemplo: no me hago sacerdote, porque lo mismo lo puedo hacer siendo padre de familia. Una vocación específica «colorea» no sólo el hacer de la persona, sino todo su ser: su relación con Dios, su relación con los demás y con las cosas.

Todas las vocaciones específicas (no sus formas) son esenciales para la vida de la Iglesia

No vamos a hacer aquí un tratado teológico de cada vocación.

En lo que significan, todas son esenciales en la vida de la Iglesia. Lo variable son sus formas históricas. El Espíritu va suscitando «formas nuevas para tiempos nuevos», o recuperando otras que se habían perdido, como el diaconado permanente.

Creemos que no puede haber Iglesia sin laicos comprometidos, sin matrimonios que signifiquen el amor sponsal de Cristo, sin una vida religiosa reflejo del Cristo que ama a todos, sin sacerdotes que sean «padre-madre» de la comunidad, sin contemplativos que digan con sus vidas «sólo Dios basta», sin misioneros que nos recuerden la vocación misionera de toda la Iglesia.

Es interesante ver cómo, mientras van desapareciendo ciertas formas histó-ricas de vivir cada una de estas vocaciones, la fuerza creadora del Espíritu va haciendo surgir maneras nuevas y más significativas para servir mejor a la «multitud hambrienta».

¿Qué formas irá tomando en el futuro cada vocación? La docilidad al Espíritu hará que la Iglesia encuentre formas nuevas y significativas para encarnar la vocación laical, ministerial sacerdotal o religiosa. ¡Ya lo está haciendo!

ORACION: SALMO 139, 7-12

7 ¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu? ¿A dónde huiré de tu presencia? 8 Si subo al cielo, allí estás tú; si me tiendo en el Abismo, estás presente. 9 Si tomara las alas de la aurora y fuera a habitar en los confines del mar, 10 también allí me llevaría tu mano y me sostendría tu derecha. 11 Si dijera: "¡Que me cubran las tinieblas y la luz sea como la noche a mi alrededor!", 12 las tinieblas no serían oscuras para ti y la noche sería clara como el día.

BEATOS MARIA Y LUIGI BELTRAME- MATRIMONIO- ROMA

En 1913, la joven familia atravesó un momento doloroso y bastante incierto cuando María el embarazo de María tuvo serias complicaciones y los médicos pronosticaban que no sobreviviría al parto, ni tampoco el no nacido. Aunque los doctores manifestaron que un aborto podría salvar la vida de María, ésta consultando con su esposo, decidió confiar en la protección divina de Dios. Y, si bien es cierto el embarazo fue duro, tanto madre e hijo milagrosamente sobrevivieron. Esta experiencia llevó a toda la familia a consolidar su vida de fe y trabajar duro por sus anhelos de santidad. María dio a luz a tres niños más; sus dos hijos varones profesaron el sacerdocio, una hija ingresó a la congregación de los benedictinos y la otra conformó una familia cristiana.

SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS- FRANCIA

Sintió la vocación religiosa desde muy pequeña, en la que ya venía pensando en ser llamada "Teresa del Niño Jesús". Cuando contaba 14 años tomó ya la resolución de convertirse en religiosa. En su vida dio gran valor a la oración y a los pequeños actos. Sufrió la prueba de la fe desde el 5 de abril de 1896, hasta su muerte, tras unos meses de terribles padecimientos. Sus últimas palabras fueron: "Oh, le amo...", mirando a su crucifijo; y un instante después: "¡Dios mío... te amo!".

"Jesús, no quiero probar ninguna alegría fuera de ti." "La santidad consiste en la disposición del corazón."



SAN ALBERTO HURTADO- SACERDOTE- CHILE

Fue un sacerdote jesuita chileno, fundador del Hogar de Cristo. Terminados los estudios secundarios en 1917 quiso hacerse sacerdote jesuita, pero le recomendaron postergar la realización de su deseo con el fin de que se pudiera ocupar de su madre y su hermano menor. Trabajando por las tardes, logró mantener a los suyos y al mismo tiempo estudiar Derecho. Se vuelve sacerdote y abrió una primera casa de acogida para niños, luego una para mujeres y otra para hombres.

"Joven, reflexiona sobre los beneficios que Dios ha acumulado sobre ti, piensa ante el Sagrario: ¿qué ha hecho Cristo por mí?, ¿qué he hecho yo por Cristo?. ¿Qué puedo hacer por Cristo?."

Encuentro 4

SOY AMADO

ACTIVIDAD:

Como en los encuentros anteriores, los participantes se dividen en cuatro grupos, a cada uno de los grupos se le asignará una de las siguientes lecturas:

Toda vocación específica es (debe ser) seguimiento radical de Jesucristo, Las diferencias vocacionales nos enriquecen, La interrelación entre las tres realidades y Ejemplo de vocación: La Virgen María. Después de analizarlas las compartirán con los demás miembros del grupo.

LA VOCACION A
LA SANTIDAD

REFLEXION: "PARABOLA DE LA BUSQUEDA"

Había una vez un
joven que corría y
corría, buscando a
Dios ansiosamente...

Corría y corría, pues la
vida es corta y es
preciso encontrarlo
pronto...

Corría y corría, pues le
quedaban muchos
lugares por mirar...

Un día, agotado de
tanto correr, paró... Y
Dios pudo encontrarlo.

PROFUNDIZACION:

Toda vocación específica es (debe ser) seguimiento radical de Jesucristo

No hay vocación cristiana específica más fácil o cómoda que otra. La entrega de-be ser radical en todas, aunque de forma distinta Quien no vive para servir, no sir-ve para vivir. El Evangelio es una invitación a la perfección hecha a todos (Mt 5).



Es cierto que esa opción no se hace de buenas a primeras. Requiere todo un proceso. Hay que acompañar a ese «joven rico» en tantas cosas (Lc 18, 18-27) que tenemos delante, a que dé un «sí» total a Jesucristo. A todos nos cuesta pasar «de la esclavitud al servicio total». Ese radicalismo, pedido por Je-sús a todos, requiere una educación, un proceso.

USTEDES SON LA SAL DE
LA TIERRA. PERO SI LA SAL
DEJA DE SER SAL, ¿COMO
PODRA SER SALADA DE
NUEVO? (MT 5,13)

El Cardenal Martini, en una carta dirigida a un joven, le aconseja estos pasos en ese largo proceso hasta una entrega total:

1. Aprende a mirar todo, acontecimientos y personas, con ojos nuevos: con los ojos del corazón, con los ojos de la fe que te ayuden a «leer» en profundidad el paso misterioso de Dios por la historia.
2. Acoge a los otros de forma incondicional y gratuita. Dios pasa por los otros y quiere ser amado a través de, y no a costa de, los otros.
3. Confróntate con frecuencia con la Palabra de Dios. Es como el espejo que te permite verte y reconocerte sin engaños, o como el diccionario que «traduce tu vida al lenguaje de Dios». Esto requiere momentos de silencio y oración.
4. Participa en un grupo donde se madura y crece en la fe, mediante un largo proceso o catecumenado.
5. Acepta el voluntariado como un gran signo de la acción del Espíritu

“PORQUE ASI COMO EL CUERPO ES UNO, Y TIENE MUCHOS MIEMBROS, PERO TODOS LOS MIEMBROS DEL CUERPO, SIENDO MUCHOS, SON UN SOLO CUERPO, ASI TAMBIEN CRISTO” (1.^a CORINTIOS 12.12)

en el mundo de hoy. Se tiene tiempo para lo que se quiere. Dedicarlo a unas cosas, supondrá renunciar a otras.

6. Hasta que llegues a comprender toda tu vida como regalo de Dios para los demás, como vocación; y Cristo sea el centro de la misma.



Las diferencias vocacionales nos enriquecen

- El amor cristiano, base de toda relación interpersonal, cobra tonalidades distintas y complementarias vivido en la vocación matrimonial o en la vocación religiosa.
- El uso cristiano de las cosas (trabajo, dinero, casa, seguros...) no puede ser igual en la vida matrimonial que en la contemplativa.
- La espiritualidad laical no será idéntica a la espiritualidad monástica.
- La oración de un religioso de vida activa tendrá formas diversas a las de un contemplativo.

Todas estas cosas son las que «colorean» una vocación y le dan rasgos característicos.

El detalle del celibato de Jesús no es algo anecdótico, sino algo significativo en su vida y en su

forma de vivir el amor (Mt 19,12).

La interrelación entre las tres realidades

Las tres realidades: ser persona, ser cristiano, por un camino vocacional específico no están superpuestas: primera, segunda y tercera; ni son realidades que no tengan que ver las unas con las otras.

No hay que esperar a vivir a tope el ser persona, para construir sobre ella la vocación cristiana. ¡A muchas personas se las bautiza muy niñas!

Las tres realidades se potencian y enriquecen mutuamente. El ser sacerdote o padre de familia, por ejemplo, debe animar y hacer crecer el ser persona. Y al revés, cuanto «más y mayor» persona sea, mejor podrá vivir la vocación específica. Decía un monje: La primera condición para ser contemplativo es tener sentido del humor.

Ejemplo de vocación: La Virgen María

María podría ser un ejemplo de esa síntesis, de cómo una vocación fecunda y enriquece a las otras.

María la mujer: sencilla, profunda, capaz de silencio y escucha, abierta y atenta a las necesidades de los demás, del pueblo, inquieta y crítica, alegre y amante de la fiesta, madre, solidaria y servicial...

María la cristiana: laica (no era del estamento clerical ni podía serlo), abierta a Dios y confiada en Él, orante, oyente de la Palabra, comunitaria, alegre y esperanzada, «cantora» de las maravillas de Dios, dispuesta a dejarse cambiar, disponible al Espíritu, portadora de Jesús...

María la Virgen: virgen, la totalmente disponible y obediente a los planes de Dios, pobre que sabe que toda ella es don y regalo de Dios, «consagrada» y ofrecida en «cuerpo y alma» a Dios, la «madre» de todos, la que toma partido por los más pobres, la que señala y lleva a Cristo. ¿Por qué el pueblo cristiano la habrá llamado «la Virgen»?

En María se vive una maravillosa y perfecta unidad de esas «tres» vocaciones: a ser persona, cristiana, por el camino de una maternidad virginal.



ORACION:

Al final, de manera especial, se hará lectura completa del salmo que hemos compartido en los encuentros anteriores.

Salmo 139, 1-18

- 1 Señor, tú me sondeas y me conoces,
- 2 tú sabes si me siento o me levanto; de lejos percibes lo que pienso,
- 3 te das cuenta si camino o si descanso, y todos mis pasos te son familiares.
- 4 Antes que la palabra esté en mi lengua, tú, Señor, la conoces plenamente;
- 5 me rodeas por detrás y por delante y tienes puesta tu mano sobre mí;
- 6 una ciencia tan admirable me sobrepasa: es tan alta que no puedo alcanzarla.
- 7 ¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?
- 8 Si subo al cielo, allí estás tú; si me tiendo en el Abismo, estás presente.
- 9 Si tomara las alas de la aurora y fuera a habitar en los confines del mar,
- 10 también allí me llevaría tu mano

- y me sostendría tu derecha.
- 11 Si dijera: "¡Que me cubran las tinieblas y la luz sea como la noche a mi alrededor!",
- 12 las tinieblas no serían oscuras para ti y la noche sería clara como el día.
- 13 Tú creaste mis entrañas, me plasmaste en el seno de mi madre:
- 14 te doy gracias porque fui formado de manera tan admirable.
¡Qué maravillosas son tus obras!
Tú conocías hasta el fondo de mi alma
- 15 y nada de mi ser se te ocultaba, cuando yo era formado en lo secreto, cuando era tejido en lo profundo de la tierra.
- 16 Tus ojos ya veían mis acciones, todas ellas estaban en tu Libro; mis días estaban escritos y señalados, antes que uno solo de ellos existiera.
- 17 ¡Qué difíciles son para mí tus designios!
¡Y qué inmenso, Dios mío, es el conjunto de ellos!
- 18 Si me pongo a contarlos, son más que la arena;
y si terminara de hacerlo, aún entonces seguiría a tu lado.

LA SANTISIMA VIRGEN MARIA-MADRE DE DIOS

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: Salve, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se conturbó por estas palabras, y preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios... Dijo María: 'He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.



ANEXOS

Hay muchas maneras de construirse y ser persona. El encuentro con Jesu-cristo a través de la Iglesia nos hace comprender toda nuestra vida de manera nueva. Jesús no ha venido a ayudarnos a ser «ángeles», sino a ser personas.

Ser cristiano es vivir todo mi ser persona según el estilo de Jesús. Cada una de las dimensiones de la persona quedan iluminadas por la persona de Jesús de Nazaret. Es vivir en comunión con Jesucristo: valorar el mundo como Él, re-petir sus actitudes, hacer sus gestos, estimar sus valores, amar como Él amó, escuchar y obedecer su Palabra, construir el Reino de Dios, reconocer a Dios como Padre-Amor.

Jesucristo llama a todo cristiano, a través de comunidades y personas que le viven y celebran, a descubrirle y seguirle radicalmente.

Todos los cristianos, no sólo los sacerdotes y religiosos, están llamados a ser santos y a vivir al servicio de los demás. Ser cristiano es don del Espíritu y tarea nuestra.

Esta adhesión personal a Jesucristo «discipulado» requiere un proceso haciendo experiencia de las cuatro dimensiones que, como raíces, sostienen, expresan y alimentan toda la vida cristiana:

La Palabra

La escucha y apertura a la Palabra que anuncia y denuncia invitando a conver-tirse, a crecer, a vivir el estilo de vida de las Bienaventuranzas.

¡Qué valor le dan a la Palabra algunos movimientos cristianos! Interesante el esfuerzo que hacen para que los jóvenes se alimenten diariamente de la Pala-bra, aunque sea de forma breve.

Para llegar a la práctica de la «lectio divina» (lectura meditada de la Palabra de Dios) hay que empezar por educar al silencio, la escucha, la comunicación, el diálogo.

La celebración

La celebración gozosa y juvenil de la fe. Celebración que no se disocia de la vi-da, hasta lograr una síntesis entre contemplación y acción. Que centra todo nuestro quehacer diario en Jesucristo, que unifica toda la vida hasta llegar a una sólida espiritualidad.

A los jóvenes les encanta lo celebrativo por lo que tiene de sentimiento de grupo, música, color, ambiente que hace vibrar a toda la persona, seducción, etc. ¿Por qué se ven tan pocos jóvenes en nuestras celebraciones cristianas?

La comunidad

La comunidad entraña comunión y comunicación de fe, vida y misión. El educar para la comunidad va desde el iniciar a la vida de grupo abierto, hasta la frater-nidad; desde el simple conocerse y ayudarse en el grupo de catequesis, hasta el comprometerse en la Iglesia por el mundo.

No está de moda la Iglesia, sin embargo es la madre, que con aciertos y fa-llos: engendra en la fe, comunica la Palabra, alimenta con los sacramentos, dis-cierne y envía a la misión.

El cristiano convive entrañablemente con los que comparten esta misma vo-cación cristiana. Juntos construyen la Iglesia. En la Iglesia, cada uno va reafir-mando su vocación cristiana. Todos descubrimos y maduramos nuestra fe en una comunidad eclesial.

La misión

La comunidad está para la misión, para el servicio gratuito sobre todo a los más pobres y la presencia renovadora de la misma Iglesia y de la sociedad. El com-promiso por transformar la realidad, por hacer presente el Reino de Dios.

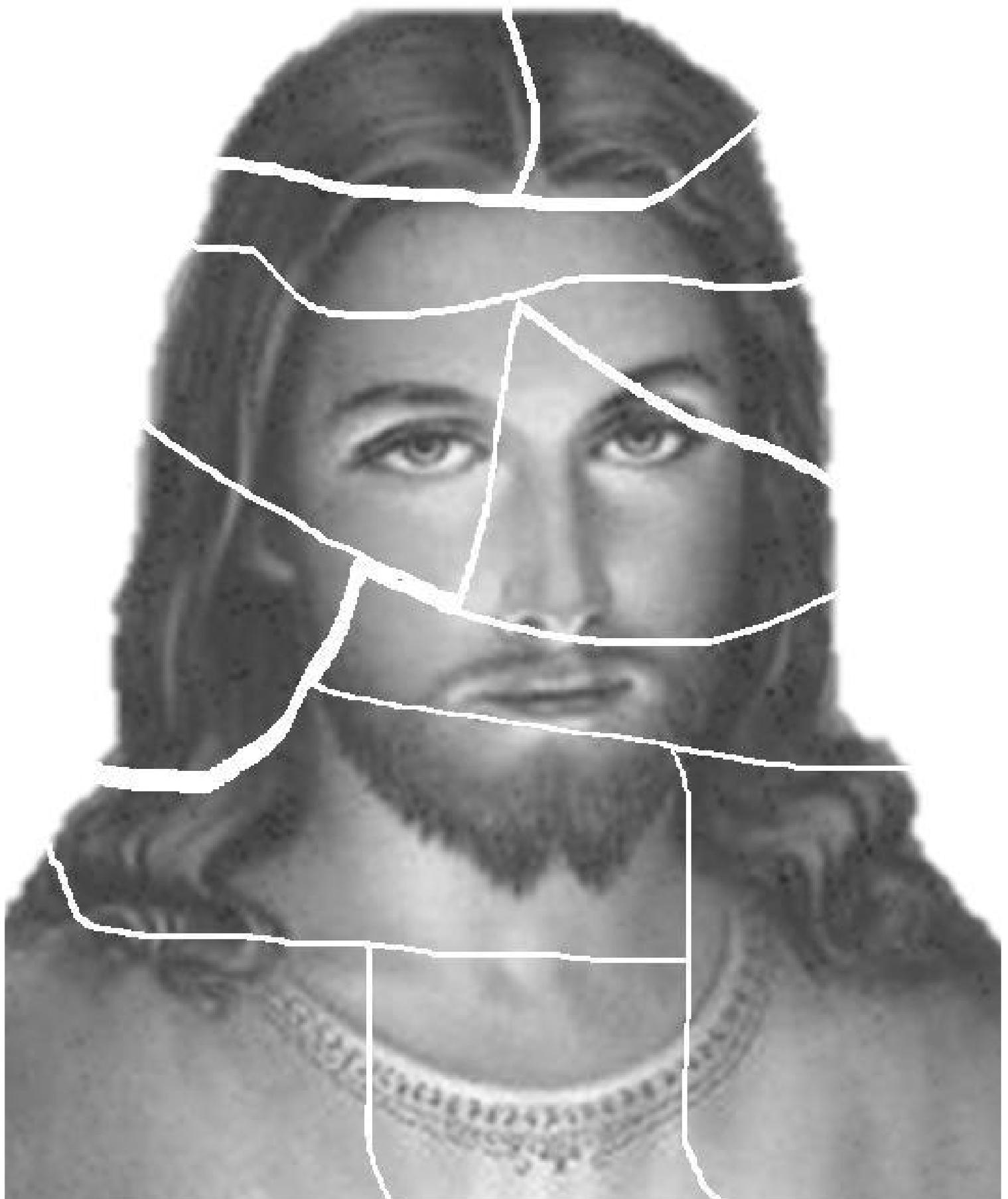
También el sentido misionero se educa gradualmente y va, desde el sencillo compromiso en el cumplimiento del deber, hasta la entrega total de la propia vi-da en una vocación.

Antes hemos dicho que no podíamos confundir profesión con vocación. Ahora añadimos que no se puede identificar vocación con un servicio concreto, por más que el servicio -la diaconía-sea una dimensión importante de toda vocación cristiana. Una vocación no se reduce al servicio que hace, a la tarea que realiza. La vocación engloba todas las dimensiones del

ser persona y del ser cristiano. Se es cristiano con todo lo que uno es y hace. Y aún debemos ir más lejos. Con frecuencia se escucha: Para hacer lo que tú haces no hace falta ser cristiano. Y tiene una parte de razón. Hay muchos admiradores de Jesús, pero menos seguidores de Jesucristo.



ANEXO 2



VOCACION JUVENIL

**MATERIALES
DE APOYO**

LAS TRES VOCACIONES DE JUAN EL BAUTISTA

HOMILIA DEL PAPA FRANCISCO 24-06-2014

Preparar, discernir, disminuir. En estos tres verbos se encierra la experiencia espiritual de san Juan Bautista, aquel que precedió la venida del Mesías «predicando el bautismo de conversión» al pueblo de Israel. Y el Papa Francisco propuso este trinomio como paradigma de la vocación de todo cristiano, encerrándolo en tres expresiones referidas a la actitud del Bautista con respecto a Jesús: «después de mí, delante de mí, lejos de mí».

Juan trabajó sobre todo para «preparar, sin coger nada para sí». Él, recordó el Pontífice, «era un hombre importante: la gente lo buscaba, lo seguía», porque sus palabras «eran fuertes» como «espadas afiladas», según la expresión de Isaías (49, 2). El Bautista «llega al corazón de la gente». Y si quizá tuvo la tentación de creer que era importante, no cayó en ella», como demuestra la respuesta dada a los doctores que le preguntaban si era el Mesías: «Soy voz, sólo voz —dijo— de uno que grita en el desierto. Yo soy solamente voz, pero he venido para preparar el camino al Señor». Su primera tarea, por lo tanto, es «preparar el corazón del pueblo para el encuentro con el Señor». Pero ¿quién es el Señor? En la respuesta a esta pregunta se encuentra «la segunda vocación de Juan: discernir, entre tanta gente buena, quién era el Señor». Y «el Espíritu —observó el Papa— le reveló esto». De modo que «él tuvo el valor de decir: "Es éste. Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo"». Mientras «en la preparación Juan decía: "Tras de mí viene uno..."», en el discernimiento, que sabe discernir y señalar al Señor, dice: "Delante de mí... ese es"».

Aquí se inserta «la tercera vocación de Juan: disminuir». Porque precisamente «desde ese momento —recordó el obispo de Roma— su vida comenzó a

decrecer, a disminuir para que creciera el Señor, hasta anularse a sí mismo». Esta fue —hizo notar el Papa Francisco— «la etapa más difícil de Juan, porque el Señor tenía un estilo que él no había imaginado, a tal punto que en la cárcel», donde había sido recluso por Herodes Antipa, «sufrió no sólo la oscuridad de la celda, sino la oscuridad de su corazón». Las dudas le asaltaron: «Pero ¿será éste? ¿No me habré equivocado?». A tal grado, recordó el Pontífice, que pide a los discípulos que vayan a Jesús para preguntarle: «Pero, ¿eres tú verdaderamente, o tenemos que esperar a otro?». «La humillación de Juan —subrayó el obispo de Roma— es doble: la humillación de su muerte, como precio de un capricho», y también la humillación de no poder vislumbrar «la historia de salvación: la humillación de la oscuridad del alma». Este hombre que «había anunciado al Señor detrás de él», que «lo había visto delante de él», que «supo esperarle, que supo discernir», ahora «ve a Jesús lejano. Esa promesa se alejó. Y acaba solo, en la oscuridad, en la humillación». No porque amase el sufrimiento, sino «porque se anonadó tanto para que el Señor creciera». Acabó

«humillado, pero con el corazón en paz».

«Es bello —concluyó el Papa Francisco— pensar así la vocación del cristiano». En efecto, «un cristiano no se anuncia a sí mismo, anuncia a otro, prepara el camino a otro: al Señor». Es más «debe saber discernir, debe conocer cómo discernir la verdad de aquello que parece verdad y no es: hombre de discernimiento». Y finalmente «debe ser un hombre que sepa abajarse para que el Señor crezca, en el corazón y en el alma de los demás».

UN CRISTIANO NO SE ANUNCIA A SÍ MISMO, ANUNCIA A OTRO



Antes de comenzar, a cada uno se le entregará una tarjeta de cartulina, en la que escribirán, de un lado, los sueños, aspiraciones e ideales que cada uno tiene para su propia vida-¿Cuáles son tus sueños, aspiraciones e ideales para tu vida en particular? ¿Con qué sentirías que tu vida sería plenamente feliz? Y eso se ofrecerá en el rosario donde al finalizar podrán pegar en un cartel grande y compartirlo con los demás.

1. En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Hermanos les invitamos a rezar el Rosario contemplando algunas llamadas que Dios hizo a sus seguidores y sigamos abriendo las puertas de nuestro Corazón para poder escuchar al maestro, y descubrir su voluntad y por intercesión de María pidamos que siga llamando hoy a muchos obreros para su mies, que anuncien el evangelio a todos los hombres.

2. Reconocemos humildemente nuestros pecados y pedimos perdón al señor por nuestras faltas. (Silencio).

1) Primer Misterio Vocacional: "Jesús llama a Cuatro pescadores para que lo sigan".

Eran pescadores, estaban echando la red al agua. Jesús les dijo: "Sígueme, y yo hare que ustedes sean pescadores de hombres". Al momento dejaron sus redes y se fueron con él.

Así como ayer, Jesús camina también hoy en nuestra vida y nos llama por nuestro nombre, invitándonos a seguirlo con un corazón abierto a su proyecto de amor para con nosotros. Pidamos la Gracia al señor para convertirnos en verdaderos pescadores de hombres, y así como sus discípulos seguirlo sin mirar hacia atrás, desde nuestra condición de jóvenes y entregarnos confiadamente hacer su voluntad.

Rezamos Padre Nuestro, 10 Ave María, y Gloria.

2) Segundo Misterio: "El llamado de Jeremías"

La palabra del Señor llegó a mí en estos términos: Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía; antes de que salieras del seno, yo te había consagrado, te había constituido profeta para las naciones". Y yo respondí: ¡Ah! Señor! Mira que no sé hablar, porque soy demasiado joven. El Señor me dijo: "No digas: Soy demasiado joven; porque tu iras donde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene. No temas delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte -oráculo del Señor-". (Jr 1, 4-8)

El amor de Dios es infinitamente poderoso, él desde antes que naciéramos ya nos conocía y nos había pensado con una misión única e importante. Hoy también nos dice: No temas joven, si yo estoy contigo en todo momento, él no mira ni nuestra edad, ni nuestra capacidad, sino simplemente nuestro corazón y nuestra disponibilidad.

Oremos al Padre por tantos Jóvenes que son esclavos de los vicios y de lo que ofrece el mundo, para que abran sus corazones a la Gracia del Espíritu y sepan descubrir lo esencial de la vida.

Rezamos Padre Nuestro, 10 Ave María, y Gloria.

3) Tercer Misterio: "Mira que estoy a tu puerta y llamo"

Yo estoy junto a la puerta y llamo, si alguien oye mi voz y me abre, entrare en su casa y cenaremos juntos. (Ap 3, 20).

Jesús constantemente está tocando nuestra puerta interior, en medio del ruido de nuestras preocupaciones, nuestras distracciones, o pensamientos vanos, que no nos dejan del todo poder reconocerlo y escucharlo. Por intercesión de nuestra Madre pidamos al Señor de abrir las puertas de nuestro corazón de par en par al Amor que sana todas las heridas, que ahuyenta todas las tibiezas, y que nos hace capaces de ser verdaderos jóvenes cristianos en este mundo con tanta falta de amor.

Rezamos Padre Nuestro, 10 Ave María, y Gloria.

4) Cuarto Misterio: Dialogo de Jesús con Pedro:

Después de comer Jesús dijo a Simón Pedro: Simón hijo de Juan ¿Me Amas más que a estos? Él le respondió: Sí, señor, tu sabes que te quiero". Jesús le dijo apacienta mis ovejas".

Jesús al preguntar tres veces a Pedro si lo ama, restaura en él, sus tres negaciones durante el camino al calvario, pero Jesús no es rencoroso sino que a pesar de sus negaciones y fallas le confía la tarea de cuidar sus ovejas. Oremos al Padre para abrir nuestro corazón a su misericordia infinita y así expresar como Pedro «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.».

Rezamos Padre Nuestro, 10 Ave María, y Gloria.

5) Quinto Misterio: el joven rico

El joven entonces, le dijo a Jesus: "Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud." Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: "Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme." Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.

Fijando en él su mirada lo Amo, hoy también él se detiene y fija su mirada en cada uno, si le preguntamos de verdad cual es su voluntad para con nuestra vida, él nos respondería con Amor.

Es el momento, de preguntarnos sobre el sentido auténtico de la existencia: "¿Quién soy? ¿Hay algo que me falta?", ¿Qué riquezas me atan y no me dejan avanzar en al camino del señor?

Rezamos Padre Nuestro, 10 Ave María, y Gloria.

HORA SANTA VOCACIONAL

¡AQUI ESTOY SEÑOR PARA HACER TU VOLUNTAD!

Monitor: Orar por las vocaciones es una puesta en práctica del mandato de Jesús: “rueguen al dueño de la siembra que mande obreros para hacer la cosecha”. Este mandato desafía nuestra fe e interpela nuestra conciencia de bautizados. Es el primer servicio que podemos ofrecer a la gran causa de las vocaciones. Necesitamos apóstoles, evangelizadores y misioneros, personas comprometidas que, en nombre de Cristo, nos ayuden alcanzar los bienes de la salvación. Lo primero que debemos hacer es orar con humildad al dueño de la siembra.

ORACIÓN:

Celebrante: Oremos. Concédenos, Dios nuestro, recibir con un corazón sencillo y dócil la palabra de vida con la que nos has regenerado como hijos tuyos, para vivir de acuerdo con ella y demostrar en obras nuestro amor a los demás. Por nuestro Señor Jesucristo...

Lector: Lectura del Libro del Profeta Isaías (6, 1.6-8)

En el Año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado en un trono alto y excelso. El borde de su manto llenaba el templo. Y entonces voló hacia mí uno de los serafines. Llevaba en la mano una braza que había tomado del altar con unas tenazas. Con la braza me tocó la boca, diciéndome: “Mira: Esto ha tocado tus labios. Tu

iniquidad ha sido quitada
Y tus pecados están perdonados”.
Escuché entonces la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré?
¿Quién irá de parte mía?” Yo le respondí: “Aquí estoy Señor,
envíame”. Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

Salmo responsorial (Sal 39)

Salmista: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Salmista: Con gran confianza esperé en el Señor, Él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor. El me puso en la boca un canto nuevo, una alabanza a nuestro Dios.

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Salmista: Sacrificios y ofrendas ya no quieres, en cambio me has dejado oír tu voz; no pides expiaciones ni holocaustos, así que dije: “Aquí estoy”

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Salmista: En el libro sagrado se me ordena cumplir lo que tú mandas. Me agrada hacer tu voluntad, Dios mío, pues tu ley es la entraña de mi entraña.

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.



Salmista: He dado a conocer tu salvación ante todo tu pueblo; Tú bien sabes, Señor, que no guardé silencio.

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

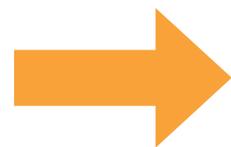
Salmista: Tú, Señor, no me niegues tu clemencia; que tu amor y lealtad, por siempre me protejan.

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Celebrante: DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (16,24-27).

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a si mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla? Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces dará a cada uno lo que merecen sus obras”. Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.





CONTINUACION HORA SANTA VOCACIONAL

LA PALABRA SE HACE ORACIÓN

Celebrante: Guiados por el Evangelio de Jesús, que sigue vivo, invoquemos al Señor que nos enriquece con la fuerza del Espíritu. Oremos diciendo: Padre, escúchanos.

Lector: Para que el Papa, los Obispos y toda la Iglesia, realicen su misión evangelizadora en medio del mundo. Oremos.

Todos: Padre, escúchanos.

Lector: Para que los pueblos y naciones luchen por los valores del Evangelio, que traen la paz, la justicia y verdadera libertad. Oremos.

Todos: Padre, escúchanos.

Lector: Para que los sacerdotes y personas consagradas, anuncien con ilusión el Evangelio de Jesús en el mundo. Oremos.

Todos: Padre, escúchanos.

Lector: Para que siempre haya corazones jóvenes que estén dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida, como Jesús, los Profetas y los Apóstoles al servicio de sus hermanos los hombres, siendo testigos de esperanza. Oremos.

Todos: Padre, escúchanos.

Lector: Para que los hogares cristianos se sientan testigos del Evangelio y fomenten la voluntad cristiana de sus hijos. Oremos.

Todos: Escúchanos, Padre.

Monitor: Para que cada parroquia se comprometa a ser comunidad evangelizadora y siembre con valentía la llamada de Cristo entre sus miembros. Oremos.

Todos: Padre, escúchanos.

Monitor: Para que todos los aquí reunidos en oración, animemos a quienes deciden consagrarse al servicio del Evangelio. Oremos.

Todos: Padre, escúchanos.

Oración por las Vocaciones

Todos:

Señor Jesús, Pastor bueno, que has ofrecido la vida

para que todos tengan vida,

danos a nosotros, comunidad creyente

extendida por todo el mundo,

la abundancia de tu vida,

y haznos capaces de testimoniarla

y de comunicarla a los demás.

Señor, Jesús, concede la abundancia de tu vida

a todas las personas consagradas a Ti

para el servicio de la Iglesia.

hazlos felices en su entrega,

infatigables en su ministerio,

generosas en su sacrificio.

Que su ejemplo abra otros corazones

para escuchar y seguir tu llamada.

Señor Jesús, da la abundancia de tu vida

a las familias cristianas, para que sean fervorosas

en la fe y en el servicio eclesial,

favoreciendo así el nacimiento y el desarrollo

de nuevas vocaciones consagradas.

Señor Jesús, da la abundancia de tu vida

a todas la personas;

de manera especial a los jóvenes

que llamas a tu servicio:

ilumínalos en la elección,

ayúdalos en las dificultades,

sostenlos en la fidelidad;

hazlos dispuestos y decididos

a ofrecer su vida, según tu ejemplo,

para que otros tengan la vida. Amén.

PRESIDENTE: Contentos por sabernos Hijos de Dios, digamos a nuestro Padre:

Todos: Padre Nuestro...

Bendición con el Santísimo Sacramento y despedida

VOCACION JUVENIL

**FICHAS DE TRABAJO
PARA LOS JOVENES**

Encuentro 1

REFLEXION: "EL AGUILA REAL" DEL P. ANTHONY DE MELLO.

“Un hombre se encontró un huevo de águila. Se lo llevó y lo colocó en el nido de una gallina de corral. El aguilucho fue incubado y creció con la nidada de pollos. Durante toda su vida, el águila hizo lo mismo que hacían los pollos, pensando que era un pollo. Escarbaba la tierra en busca de gusanos e insectos, piando y cacareando. Incluso sacudía las alas y volaba unos metros por el aire, al igual que hacen los pollos. Después de todo, ¿no es así como vuelan los pollos? Pasaron los años y el águila se hizo vieja. Un día divisó muy por encima de ella, en el límpido cielo, una magnífica ave que flotaba elegante y majestuosamente por entre las corrientes de aire, moviendo apenas sus poderosas alas doradas. La vieja águila miraba asombrada hacia arriba: ¿Qué es eso?, preguntó a una gallina que estaba junto a ella. "Es el águila, rey de las aves" respondió la gallina. "Pero no pienses en ello. Tú y yo somos diferentes de él".

BEATA CHIARA LUCE-JOVEN-ITALIA



SOY PERSONA

Querer vivir humanamente es ya una forma de responder a Dios, es tomar la

vida como vocación. Estamos llamados a ser lo mejor de nosotros mismos.

Desde una visión personalista y trascendente de la vida, creemos que toda persona está llamada a desarrollar en plenitud ese germen vocacional con el que nace, al servicio de los otros. Todas las personas tienen esta vocación común. Ya desde el principio Dios llamó a ser persona, creó al hombre y a la mujer.

Esta primera vocación común tiene diferentes aspectos estrechamente relacionados entre sí:

- La relación con uno mismo: desarrollar lo mejor del propio ser.
- La relación con el mundo, las cosas: ejercer y vivir una profesión.
- La relación con los otros: abrirse al amor en grupo, en familia, en comunidad.
- La relación con la trascendencia, con Dios: hacer crecer la necesidad y el deseo de Dios que hay en cada persona.

Un crecimiento armónico de la persona requiere el cultivo de todas y cada una de esas dimensiones.

Educar para la autosuficiencia o la necesidad de los demás, el individualismo o la solidaridad, la superficialidad o la profundidad, la gratuidad o el egoísmo, la apertura o la cerrazón a Dios... dará como resultado un tipo de persona u otro bien distinto.

Era una joven normal: disfrutó de los pasatiempos normales de un adolescente como escuchar música pop, bailar y cantar, era también una ávida jugadora de tenis y disfrutaba de la natación y el senderismo. Sin embargo su vida empezó a cambiar a temprana edad: A los nueve años, Dios irrumpió en su vida, durante un encuentro del Movimiento de los Focolares, ahí descubrió a “Jesús abandonado”. Fue durante un partido de tenis cuando de modo inesperado sintió un dolor punzante en el hombro. Los médicos, que al principio diagnosticaron un callo óseo, acabaron por afirmar que se trataba de una forma de cáncer de huesos de los más graves y dolorosos. Muere el domingo 7 de octubre de 1990 -fiesta de la Virgen- a las cuatro de la mañana con 18 años, dirigió las últimas palabras a su madre: “ ¡Sé feliz porque yo lo soy! ”

“Yo no puedo correr más, y quisiera pasarles la antorcha, como en las Olimpiadas... Porque tenemos una vida sola, y vale la pena gastarla bien”

LA VOCACION HUMANA

Encuentro 2

REFLEXION: "DIOS PREFIERE CONTAR CONTIGO"

Sólo Dios puede dar la fe...pero tú puedes dar tu testimonio.

Sólo Dios puede dar la esperanza... pero tú puedes devolverla a tus hermanos.

Sólo Dios puede dar amor...pero tú puedes enseñar a amar.

Sólo Dios puede dar la paz...pero tu puedes sembrar la unión.

Sólo Dios puede dar la fuerza...pero tú puedes animar al desanimado.

Sólo Dios es el camino...pero tú puedes señalarlo a los otros.

Sólo Dios es la luz... pero tú puedes hacer que brille a los ojos de todos.

Sólo Dios es la vida...pero tú puedes hacer que florezca el deseo de vivir.

Sólo Dios puede hacer lo que parece imposible... pero tú puedes hacer lo posible.

Sólo Dios se basta a sí mismo... pero prefiere contar contigo.

SOY CRISTIANO

La vocación cristiana es la gran vocación que nos unifica a todos, que hace que todos seamos iguales. Con vosotros soy cristiano, decía el obispo san Agustín.

Del radicalismo de la misma y única vocación bautismal cristiana nacen los diferentes caminos vocacionales.

Cuando falta esta experiencia y opción por Jesucristo no hay respuesta a la gran vocación cristiana y, por lo tanto, no puede haber vocaciones. Por eso, el teólogo Pagola dice: No hay falta de vocaciones... sino de Vocación.

Ningún cristiano, ningún camino vocacional, agota la riqueza de Cristo; en-tre todos los cristianos, entre todos los caminos vocacionales... intentamos «di-bujar» a Cristo: orante, sanador, totalmente libre y disponible, misionero del Pa-dre, animador de la comunidad de los doce, acogedor de niños, denunciador de injusticias, anunciador de la Buena Noticia, etc.

LA VOCACION CRISTIANA



SANTA GIANNA BERETTA MOLLA-ITALIA- MADRE Y MEDICO

Fue una médico pediatra y laica católica italiana. Estudió la carrera de medicina y se especializó en pediatría. En 1955 se casó con el ingeniero Pietro Molla. Quienes la conocían dicen que fue una mujer activa y llena de energía, que conducía su propio vehículo, esquiaba, tocaba el piano y disfrutaba con su esposo los conciertos en el conservatorio de Milán. El joven matrimonio tenía ya cuatro pequeños y cuando Gianna esperaba su quinto hijo con tal solo dos meses de embarazo, se le diagnosticó un cáncer de útero, muere prematuramente de un cáncer uterino, pero prefiriendo salvar la vida de su hija aún no nacida antes que la suya.

Debemos ser las testigos vivientes de la grandeza y de la belleza del cristianismo.

Encuentro 3

REFLEXION: "SE NECESITA UN JOVEN"

Que obre con rectitud, que hable con sencillez. Que sea siempre alegre y optimista. Que tenga una sonrisa para todo el mundo y que sea siempre sincero. Que hable con la frente en alto y que diga siempre la verdad, cueste lo que cueste. Que tenga vivos deseos de estudiar y aprender la verdad e imitar la virtud en donde quiera que la encuentre.

UN(A) JOVEN: Cuya presencia inspire confianza. Que no sea doble, sino franco, agradable y feliz. Lleno de vida. Que ame a Dios; a sus compañeros y a sus enemigos.

SE NECESITA UN(A) JOVEN: Que quiera ser siempre: AMIGO DE JESUS y tenga el valor de vivir como EL. Y que tenga a MARIA como a su Madre y modelo de pureza y virtud.

A ESE JOVEN SE LE NECESITA, SE LE BUSCA Y SE LE QUIERE. La sociedad lo reclama y la patria lo anhela. Sus padres le han buscado siempre, sus amigos estarían orgullosos de él.

Para todos sería EL TESTIMONIO MAS PURO

Y BELLO DE LA JUVENTUD.

SOY LLAMADO VOCACION ESPECÍFICA

LA VOCACION ESPECIFICA

➤ Es definirse por un modo específico de vivir la fe.

➤ Hay tres vocaciones específicas :



M
I
S
I
O
N
E
R
O
S

Para vivir la fe hay que hacerlo por un camino de estos.

BEATOS MARIA Y LUIGI BELTRAME- MATRIMONIO- ROMA

En 1913, la joven familia atravesó un momento doloroso y bastante incierto cuando María el embarazo de María tuvo serias complicaciones y los médicos pronosticaban que no sobreviviría al parto, ni tampoco el no nacido. Aunque los doctores manifestaron que un aborto podría salvar la vida de María, ésta consultando con su esposo, decidió confiar en la protección divina de Dios. Y, si bien es cierto el embarazo fue duro, tanto madre e hijo milagrosamente sobrevivieron. Esta experiencia llevó a toda la familia a consolidar su vida de fe y trabajar duro por sus anhelos de santidad. María dio a luz a tres niños más; sus dos hijos varones profesaron el sacerdocio, una hija ingresó a la congregación de los benedictinos y la otra conformó una familia cristiana.

SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS- FRANCIA

Sintió la vocación religiosa desde muy pequeña, en la que ya venía pensando en ser llamada "Teresa del Niño Jesús". Cuando contaba 14 años tomó ya la resolución de convertirse en religiosa. En su vida dio gran valor a la oración y a los pequeños actos. Sufrió la prueba de la fe desde el 5 de abril de 1896, hasta su muerte, tras unos meses de terribles padecimientos. Sus últimas palabras fueron: "Oh, le amo...", mirando a su crucifijo; y un instante después: "¡Dios mío... te amo!".

"Jesús, no quiero probar ninguna alegría fuera de ti." "La santidad consiste en la disposición del corazón."

Encuentro 4

REFLEXION: "PARABOLA DE LA BUSQUEDA"

Había una vez un
joven que corría y
corría, buscando a
Dios
ansiosamente...

Corría y corría,
pues la vida es
corta y es preciso
encontrarlo
pronto...

Corría y corría,
pues le quedaban
muchos lugares
por mirar...

Un día, agotado de
tanto correr,
paró... Y Dios
pudo encontrarlo.

SOY AMADO

Toda vocación específica es (debe ser) seguimiento radical de Jesucristo

No hay vocación cristiana específica más fácil o cómoda que otra. La entrega de-be ser radical en todas, aunque de forma distinta. Quien no vive para servir, no sir-ve para vivir. El Evangelio es una invitación a la perfección hecha a todos (Mt 5). Ese radicalismo, pedido por Je-sús a todos, requiere una educación, un proceso.

Las diferencias vocacionales nos enriquecen

- El amor cristiano, base de toda relación interpersonal, cobra tonalidades distintas y complementarias vivido en la vocación matrimonial o en la vo-cación religiosa.
- El uso cristiano de las cosas (trabajo, dinero, casa, seguros...) no puede ser igual en la vida matrimonial que en la contemplativa.
- La oración de un religioso de vida activa tendrá formas diversas a las de un contemplativo.

Todas estas cosas son ejemplos que «colorean» una vocación y le dan rasgos ca-racterísticos.

La interrelación entre las tres realidades

Las tres realidades: ser persona, ser cristiano, por un camino vocacional espe-cífico no están superpuestas: primera, segunda y tercera; ni son realidades que no tengan que ver las unas con la otras. No hay que esperar a vivir a tope el ser persona, para construir sobre ella la vocación cristiana.

Ejemplo de vocación: La Virgen María

María podría ser un ejemplo de esa síntesis, de cómo una vocación fecunda y enriquece a las otras:

María la mujer: sencilla, profunda, capaz de silencio y escucha, abierta y atenta a las necesidades de los demás, del pueblo, inquieta y crítica, alegre y amante de la fiesta, madre, solidaria y servicial...

María la cristiana: laica (no era del estamento clerical ni podía serlo), abier-ta a Dios y confiada en Él, orante, oyente de la Palabra, comunitaria, alegre y esperanzada, «cantora» de las maravillas de Dios, dispuesta a dejarse cambiar, disponible al Espíritu, portadora de Jesús...

María la Virgen: virgen, la totalmente disponible y obediente a los planes de Dios, pobre que sabe que toda ella es don y regalo de Dios, «consagrada» y ofrecida en «cuerpo y alma» a Dios, la «madre» de todos, la que toma partido por los más pobres, la que señala y lleva a Cristo. ¿Por qué el pueblo cristiano la habrá llamado «la Virgen»?

El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios... Dijo María: 'He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

LA VOCACION A
LA SANTIDAD

LA SANTISIMA
VIRGEN MARIA-
MADRE DE DIOS